



EL PROYECTO Y CONCRECIÓN DE EQUIPAMIENTO URBANO EN EL CONTEXTO DEL POBLADO DE AGUADA DE GUERRA

ALBENIZ, Carlos Fernando

GOMEZ SAIBENE, María Florencia

Carrera de Diseño de Interiores y Mobiliario. Escuela de
Arquitectura, Arte y Diseño, Asociación. Universidad Nacional
de Río Negro

cfalbeniz@unrn.edu.ar / fgomez@unrn.edu.ar

CONTEXTO Y DISEÑO: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

PALABRAS CLAVE

EQUIPAMIENTO - IDENTIDAD - REVALORIZAR

RESUMEN

Hablar de equipamiento urbano, es entender el espacio de todos y cuando hablamos de espacio es el lugar donde nos vinculamos y nos reconocemos como grupo en un contexto determinado. De esta manera podemos decir que son en los espacios urbanos donde se refleja nuestra cultura e identidad, siendo el equipamiento una consecuencia de ella.

Cuando surgió desde la Universidad Nacional de Río Negro a través del departamento de extensión, hacer un proyecto en el paraje de Aguada de Guerra a más de 200 km al sur, lo más difícil fue pensar el territorio. Pensar el lugar como

depositario de significados; considerando al paisaje como cualquier parte del territorio tal como es percibida por los pobladores, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales, humanos y de sus interrelaciones.

Aguada de Guerra escapa a lo conocido. Es necesario estar, caminar, vincularse con su gente, sentir el viento que arrastra los sonidos de animales de corral... es sobrellevar y convivir con el vacío, es transitar otro tiempo acaso aquel que la modernidad se olvidó.

En este sentido es fundamental la apropiación del espacio público a través de un lugar de encuentro donde la intervención urbana actúa como nexo entre la interacción de las personas en contacto con el entorno inmediato. Vivenciar un nuevo espacio para dar comienzo a un nuevo recorrido, enfatizando el contacto visual, físico y emocional.

A partir del estudio del territorio de Aguada de Guerra, y el intercambio con las personas de la comunidad es que se planeó poner en valor “La Plaza de los Pinos” (así como la llaman ellos) por su posición en el territorio, la cual es estratégica ya que refuerza el eje transversal necesario para “apaciguar” el corte de la ruta 23 que cruza el pueblo. Al mismo tiempo este “pulmón verde” podría ser el punto “cero” para un futuro ordenamiento del territorio.

La idea de volver a juntarse y compartir se materializó en equipamiento, en unos simples bancos de plaza, vestidos con materiales propios. Unos bancos para que suceda el encuentro en noches de adolescentes con guitarra, en juegos para los niños acompañados por mates y tortas fritas a la sombra de los pinos... creando un nuevo espacio... un nuevo lugar.



CONTENIDO

El proyecto surge a partir del acercamiento de un docente de la Escuela Hogar de Aguada de Guerra a uno de los miembros del equipo de extensión. Nos interesó el lugar (sin haberlo conocido) incluso hacía tiempo que en nuestras mentes teníamos ganas de encarar un proyecto de extensión desde la universidad. Vimos la posibilidad y armamos el proyecto. Siendo todos novatos en extensión fue que atravesamos diferentes situaciones y recorrimos un camino el cual vemos ahora y entendemos que fue necesario para llegar a lo que logramos.

TOMAR CONTACTO / TOMAR CONTEXTO

“Aguada de Guerra aparece en un camino donde todo es espacio, donde las protuberancias distantes solo exageran más esa condición. Está sembrado de espacios que fueron lugares aparentes. Donde algo tuvo lugar” (Sebastián Pereyra, estudiante de la carrera de Diseño de Interior y Mobiliario de la Universidad Nacional de Río Negro)

(Imagen 1)

Podríamos buscar las definiciones de espacio y lugar en cualquier diccionario e intentar establecer las diferencias y relaciones entre ambos conceptos, pero elegimos tomar las palabras de los estudiantes que nos acompañaron en este hermoso proyecto de Extensión Universitaria, las cuales plasman y dejan huella de la sensibilidad que necesitamos tener como profesionales del diseño a la hora de acercarnos a un nuevo desafío, a un nuevo proyecto.

Comenzamos a estudiar y entender el territorio a través de los antecedentes que se estudiaron en la zona y por medio del espacio virtual de Facebook fue que nos acercamos y relacionarnos con las personas de la comunidad. Generamos un video donde nos presentamos ante la comunidad y explicamos de que se trata un proyecto de extensión. Por medio de una serie de “placas” fue que entablamos esa relación y a través de fotos e historias que nos contaban los lugareños fuimos armando el “rompecabezas” del territorio plasmándolo en una planimetría.

(Imagen 2)

Inmediatamente tuvimos la necesidad de ir al territorio, recorrerlo, transitarlo... ya que los datos volcados en el plano nos daban idea de distancias, sectores, morfologías... pero no nos hablaba del lugar, de las personas, de las formas de relacionarse en ese espacio, de sus costumbres y necesidades. Nuestro desafío fue comprender el sitio... estar, caminar y vincularnos con su gente, fue fundamental para completar el mapa virtual que generamos a través de las redes.

De ese encuentro, donde participaron menores, jóvenes y adultos, surgió la necesidad de un espacio donde juntarse y compartir... un lugar que permita el intercambio... ahora... ¿dónde y cómo generarlo?

UN LUGAR / UN BANCO

Imaginar un lugar de encuentro en un espacio es llenarlo de sentido, es otorgar identidad a un espacio vacío, teniendo en cuenta la idiosincrasia de las personas que allí habitan, y al



mismo tiempo, los recursos materiales y humanos con los que disponemos para el diseño y su realización.

Como consecuencia de su implantación y las diferentes intervenciones, Aguada de Guerra se estructura linealmente en el territorio donde las infraestructuras (vías del ferrocarril, ruta Nacional N23 y calle principal) responden a un sistema lineal y paralelo generando e incrementando la fragmentación en el territorio. Reflexionando sobre este contexto surgió la decisión de reforzar el otro eje, casi imperceptible, un eje peatonal que une y vincula, sobre este eje elegimos, casi que descubrimos, un espacio abandonado, una antigua plaza devenida con el tiempo en corral y ahora en un vacío sin uso, sin vida, un espacio que fue una plaza a la que llamaban “La plaza de Los Pinos”. El desafío de todos fue poner en valor este espacio público en donde el equipamiento urbano en este caso una serie de bancos jugaron un papel importantísimo tanto en la transformación de la Plaza como en la integración colectiva y la identidad del lugar.

(Imagen 3)

Un banco... un elemento sencillo que colocándolo en un sitio determinado transforma su lógica (en este caso de paso) e invita a detenerte por un instante. Es un elemento que brinda la maravillosa oportunidad de construir una red de relaciones entre las diversas personas que allí se congreguen.

Por lo general un banco urbano suele venir de un proceso de diseño anterior al proyecto urbano donde se inscribe... afortunadamente este no fue el caso.

“Los bancos urbanos construyen micro espacios en calles y plazas y dialogan con condiciones del relieve y el clima para

albergar estancias cortas de tiempo y ayudarnos a definir distancias entre los espacios cotidianos que utilizamos: de la casa al mercado, a la escuela, al centro de salud, al parque, al lugar de trabajo y en general, hacia y entre la red de espacios que forman el tejido de las actividades que dibuja nuestra cotidianidad.” (Marta Fonseca, 2016)

Los bancos de la Plaza de los Pinos están contruidos un 80% por la materia prima de la zona: el caolín (Imagen 4). Es una piedra blanca la cual ellos extraen directamente de la cantera por lo tanto es de forma irregular.

El proceso de diseño se basó principalmente en este material el cual otorga identidad al objeto. Al mismo tiempo debíamos tener en cuenta los recursos económicos, de tiempo y humanos con los que contábamos para su fabricación y montaje.

El banco consta de una malla contenedora donde se colocan la piedra caolín y sobre esta se apoya una “tapa” que en este caso fue un prefabricado de hormigón. (Imagen 5, 6 y 7)

Conseguimos algunos materiales a través de donación y otros que compramos. Solo un día nos llevó el montaje de los elementos prefabricados, los cuales estaban modulados y pensados para poder trasladarlos en los vehículos con los que contábamos.

Le pedimos a las autoridades de Aguada de Guerra que lleven una camionada de piedra caolín a la orilla de la plaza, para poder armarlos con la comunidad el día que establecimos para dicha ocasión.



LA PUESTA EN ESCENA

“(...) Nos vimos con ellos codo a codo, haciendo, sin más, gestando todos juntos más que un cambio en la plaza un cambio en la voluntad de los vecinos de la plaza.” (Ángel Castro, estudiante de la carrera de Arquitectura de la Universidad Nacional de Río Negro.)

Se convocó a la comunidad de Aguada de Guerra para la limpieza general (tala y poda de vegetación existente, rastrillaje y barrido para recolectar basura, armado de bateas y canteros de la vegetación existente). El hecho de que la comunidad se involucre en la acción de la limpieza generó una apropiación directa del espacio, esto hizo que vayan surgiendo nuevas propuestas a medida que se iba trabajando para mejorarla como por ejemplo la conformación de un cordón con ladrillos de adobe para delimitar la plaza.

Una acción importante y significativa fue el desmonte del cerco perimetral existente ya que dicho elemento posee una impronta “privada” y esto hizo reforzar el concepto de que ese espacio público es de y para todos y todas. (Imagen 8). Fue sorprendente la respuesta favorable de los niños del lugar, los cuales inmediatamente comenzaron a correr por todos lados. La acción de “correr”, instintiva de los niños, fue la demostración fehaciente y que dio sentido al entendimiento y apropiación de dicho espacio público.

Mates y charlas de por medio se procedió a definir la ubicación de los bancos donde los habitantes de la zona comenzaron a proponer distintos sectores como ser el espacio para la feria y otro donde colocar equipamiento para un futuro circuito aeróbico. (Imagen 9 y 10)

Como equipo habíamos pensado con anterioridad la ubicación de los bancos, pero lo definimos finalmente en conjunto con las personas de la comunidad una vez en el lugar, luego se procedió al armado de los mismos. Una vez ubicados, los niños y miembros de la comunidad rellenaron con piedra caolín revalorizando nuevamente su materia prima. En el desarrollo de esta acción se demostró la simpleza de la ejecución de dichos bancos y se les sugirió la idea de que podrían reproducirlos en otros espacios significativos para ellos. Inmediatamente la respuesta fue satisfactoria y se les explicó el proceso de armado de los elementos estructurales.

(Imagen 11)

“(...) aquí donde las necesidades del lugar se transforman en oportunidades para intentar resolverlas. aquí donde los límites parecen desaparecer y las distancias prolongan los espacios, aquí donde las barreras son virtuales y el alambre no responde a un espacio que quería ser de todos, un espacio que gracias al esfuerzo mancomunado transmuta en lugar. Aquel que será vivido y haga a la identidad de cada una de las personas, desde el que quitó una piedra hasta el que compartió un vaso de agua y una anécdota de cómo había sido aquel sitio.” (Gonzalo Carmona estudiante de la carrera de Arquitectura de la Universidad Nacional de Río Negro)



CONCLUSION

“Esta porción del país que es Aguada de Guerra siempre estará ahí para redescubrirse a quienes salgan a Mirar. En este sentido imaginar la posibilidad de un espacio físico donde estar expuesto al paisaje, a la sorpresa permanente de la voz de algún vecino, a su historia y a su manera de observar lo que es común para todos, me anima a pensar que tal vez allí radique el camino para sentar bases reconocibles y pregnantas que se transfieran a los hijos y a los breves viajeros con una fuerza indeleble incapaz de borrarse.”

(Sebastián Pereyra estudiante de la carrera de Diseño de Interior y Mobiliario de la Universidad Nacional de Río Negro)

La Plaza de los Pinos era un espacio en medio del territorio de Aguada de Guerra. Con la simple acción de hacerlo visible, recuperarlo y disponer un par de bancos fue que transformamos esa porción de espacio en lugar, donde fue fundamental la participación de los habitantes en la acción de recuperarla.

Y es aquí donde nos detenemos a repensar y reflexionar en el diseño... El diseño más allá del objeto, el plano, el diagnóstico inicial... es fundamental comprender el contexto, la idiosincrasia, la cultura, y de esa manera comprender que el diseño escapa del lápiz y el papel cuando uno trabaja en comunidad.

No hubiera sido lo mismo si llegábamos con las partes de los bancos y los “montábamos” en el espacio, con ayuda de la gente sin dudas, pero sin el hecho que dio sentido y significado a todo el proyecto... la acción de recuperar. Recuperar hizo visibilizar la plaza, comprenderla como

espacio de relación, apropiarse de ella, incorporarla a su día a día... estas acciones dieron sentido.

Todo el proceso fue necesario para que los habitantes (y nosotros) comprendamos lo importante de la acción. Por eso lo llamamos “puesta en escena” porque tiene un sentido narrativo, donde contexto y diseño están ligados íntimamente en un accionar indispensable para la concreción de dicho lugar.

Y es en este contexto (de pandemia) donde estamos obligados como diseñadores de espacios a reflexionar acerca de cómo recuperar nuestras formas de relación, nuestros lugares de encuentro (interiores o exteriores) y de esta manera repensar y recuperar el término de interiorismo... el cual quizás se relacione a lo cercano, lo vivido, lo cotidiano... incorporando cultura y acción en el hacer.

(Imagen 12, 13 y 14)

REFLEXION

“(...) Mantener distancia. Mantener distancia de las actividades y de los encuentros hasta que vuelvan a tener lugar. ¡Entonces se espera el ritual afectuoso de recibirlos! (...) El espacio público que bien sabemos es el escenario para la vida cotidiana puertas a fuera, es escaso y a mis ojos parecía olvidado. La sensación era como si hubiesen sido abandonados y librados al viento, a la nieve, a los animales de corral y al tiempo. ¿Será que el espacio público ha cambiado un poco? ¡Tal vez sí! y ahora es más una cuestión virtual donde las redes sociales ofrecen un espacio donde reunirse sin salir de los hogares y a un “click” de velocidad.”



(Sebastián Pereyra estudiante de la carrera de Diseño de Interior y Mobiliario de la Universidad Nacional de Río Negro.)

Leemos la reflexión de Sebastián y pareciera como un atisbo de lo que el 2020 trajo con esta pandemia. En este contexto solo podemos ver desafíos y oportunidades. El diseño nos invita a repensarnos, a transformarnos. Es un desafío constante en el cual solo podemos ver nuevas oportunidades sea cual sea el contexto.

BIBLIOGRAFÍA

Artículos en Internet /Publicación electrónica:

Fonseca, Marta. (2016): "¿De qué hablan los bancos en el espacio público?" 18 julio 2016. Blogs el país. Accedido en agosto 2019
<https://elpais.com/elpais/2016/07/18/seres_urbanos/1468821600_146882.html>



(imagen 1) Vista de Aguada de Guerra desde el Cerro de la Cruz.



(imagen 2) Diseño de placas de intercambio de Facebook.



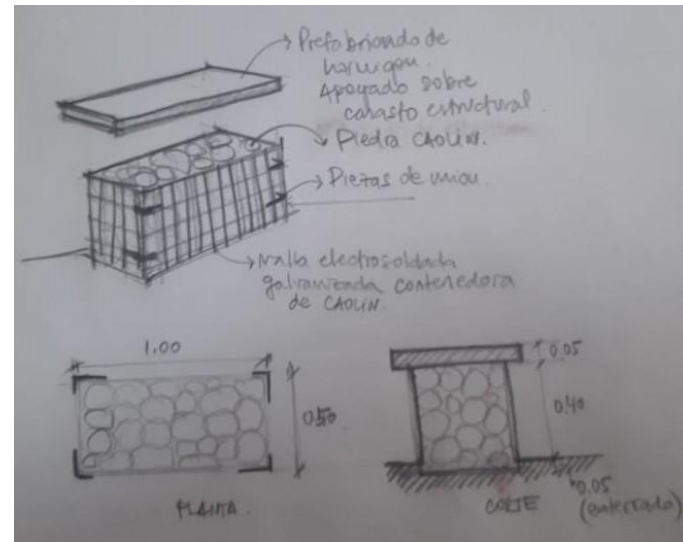
(imagen 3) Planimetría síntesis de Aguada de Guerra.



(imagen 4) Piedra Caolin.



(imagen 5) Dibujos de diseño de la plaza.



(imagen 6) Dibujos de diseño de los bancos.



(imagen 7) Gaviones y tapas prefabricadas de hormigón.



(imagen 8) Lugareños sacando el cerco perimetral existente.



(imagen 9) El contexto de la puesta en escena de los bancos.



(imagen 10) Montando los bancos en conjunto.



(imagen 11) Bancos terminados en La Plaza de los Pinos.



(imagen 12) Los niños junto al cartel diseñado por el equipo.



(imagen 13) Los niños felices sobre el banco.



"...Se ha logrado que los vecinos nos podamos "unir" y dejar de lado diferencias. Hay una vieja frase que dice "todo pasa". En Aguada, también, todo pasa, nosotros por ejemplo, pero la plaza estará ahí, con su impronta ahora de piedras de la zona. Esos bancos que como ustedes dicen están en contexto, desde sus miradas de estudiantes de Arquitectura, se han fijado que eso va a estar ahí muchos años y marcará la relación de la comunidad con el espacio público. ¡La plaza es de todos y todas, tiene sentido de pertenencia!"

ALE MELIVILLO | 31 años | Nació en Jacobacci, pero vivió toda su vida en Aguada de Guerra

Proyecto de Extensión, 2018-2019. TERRITORIO: Aguada de Guerra. Reconocimiento y puesta en valor del patrimonio ambiental, económico y social. Res. N° 0726. Sec. de Extensión, Sede AVVM, UNRN. Equipo: Florencia Gomez Saibene, Ana Lia Frank, Daniela Livingston, Lucila Pugni Reta, Fernando Albeniz, Gustavo Asenjo, Angel Castro, Sebastian Pereyra, Gonzalo Carmona.



"El intercambio fue altamente positivo en ambas direcciones, los lugareños aprendieron técnicas desconocidas y a utilizar los materiales que tienen a su alcance. Primaron las relaciones que se establecieron, creo que no podría haberse concretado la tarea si no se hubiesen relacionado de esa forma porque había que consensuar intereses y gustos diversos y en algunos casos muy dispares."

MARTA JALAFF | 57 años | De San Juan, hace 13 años que vive en Aguada de Guerra

Proyecto de Extensión, 2018-2019. TERRITORIO: Aguada de Guerra. Reconocimiento y puesta en valor del patrimonio ambiental, económico y social. Res. N° 0726. Sec. de Extensión, Sede AVVM, UNRN. Equipo: Florencia Gomez Saibene, Ana Lia Frank, Daniela Livingston, Lucila Pugni Reta, Fernando Albeniz, Gustavo Asenjo, Angel Castro, Sebastian Pereyra, Gonzalo Carmona.



(imagen 14) Expresiones de las personas que participaron de la recuperación de la plaza y armado de bancos.